



La fórmula del éxito.

José Luis Armenteros fue el autor en solitario de 'Cuéntame', el popular tema del grupo Fórmula V que gracias al enorme poder de la televi-

sión hoy se ha convertido en un referente sonoro del pasado reciente de este país. "Disfruto mucho trabajando con Pablo, por eso cuando tuve que componer sin su ayuda el tema 'Cuéntame' me provocó un gran sufrimiento por el mero hecho de no poder compartir con él aquellos momentos. Nos separamos eventualmente por culpa de terceros y tuve que apañármelas solo porque Fórmula V ya estaba en el estudio de grabación", recuerda José Luis, que sólo tiene comentarios elogiosos para

su compañero de fatigas, Pablo Herrero, del que asegura "es un tío fantástico". Curiosamente, ninguno de los dos veteranos compositores e intérpretes conserva material gráfico y sonoro de aquellos años. "En ese sentido somos muy abandonados. Nosotros hicimos un trabajo y otros están para reconocerlo si tiene lugar ese reconocimiento. Nunca hicimos esas canciones para que se nos reconociera ese trabajo sino porque nos salían en ese momento y esa era la labor que teníamos que desarrollar", asegura. ✘



Estilo Mocedades.

Una de las mejores canciones de la cosecha del 73 fue 'Gitano', que Armenteros y Herrero crearon para que fuese interpretada por Mo-

cedades, pero que al final grabó La Compañía. "Cuando nos gustaba un grupo queríamos poner en él nuestro sello y así lo intentamos en el caso de Mocedades, pero no fructificó", reconoce Armenteros. Herrero quiere restar importancia al asunto diciendo que lo único que pasó es que Mocedades fue a Eurovisión con 'Eres tú', un tema estupendo de su buen amigo Juan Carlos Calderón. "El disco donde iba a ir esa canción fue el de Eurovisión, en el que lógicamente incluyó el tema de Calderón". ✘

MÚSICA LAS MEJORES CANCIONES DE NUESTRA VIDA

"Normalmente las canciones duran tan solo una generación"

■ Pablo Herrero y José Luis Armenteros han sido los principales artífices de la banda sonora de la España de los 70

Joaquín Revuelta León

A lrededor de setecientas canciones y algo más de medio centenar de números uno en las listas de éxitos avalan la impecable trayectoria profesional de Pablo Herrero y José Luis Armenteros, ex componentes del legendario grupo Los Relámpagos, que desde 1968 y hasta 1975 se convirtieron en los compositores más solicitados por las casas discográficas que operaban entonces en nuestro país con el fin de relanzar las carreras de intérpretes y grupos como Nino Bravo, Basilio, Juan Bau, Francisco, Rocío Jurado, José Luis Rodríguez El Puma, Fórmula V, Doctor Pop, La Compañía, Jarcha y un sinnúmero de nombres que sin duda se beneficiaron de las sólidas y siempre inspiradas composiciones de este inigualable tándem artístico, cuya contribución e influencia en el mundo de la música ligera en España no han sido reconocidas todavía en su justa medida.

Confieso que me animó a contactar con estos dos grandes compositores la cercanía del 39 aniversario del accidente que costó la vida a Nino Bravo, que tuvo lugar el pasado 16 de abril, y la noticia de que el musical homenaje al inmortal intérprete valenciano llegará a León el próximo 26 de este

mes de mayo, pero una vez hablado con ambos (dos personas de trato afable, que se mostraron algo sorprendidos por mi interés) y explorado en su ingente producción (¿qué gran herramienta es internet y en especial youtube para estos casos) el pretexto inicial se quedó en un capítulo de la conversación porque iban surgiendo nombres, canciones, recuerdos y anécdotas que forman parte de la memoria musical y sentimental de este país, pues Herrero y Armenteros escribieron junto a otros nombres imprescindibles (Alejandro, Algüero, Arcusa, De la Calva, Calderón y algunos más) la banda sonora de la década prodigiosa, los setenta.

Un juez generoso

Si el paso del tiempo suele erigirse en el máximo juez del legado artístico de cualquier profesional que se haya dedicado a la creación, en este caso musical, podemos decir sin temor a equivocarnos que en el caso de Herrero y Armenteros ha hecho justicia, pues muchas de sus canciones que marcaron una época y a toda una generación han sido asumidas por generaciones posteriores, que las han hecho propias y que, en algunos casos, han servido de sintonías para programas televisivos con un gran éxito de audiencia ('Cuéntame') o para campañas publicitarias relacionadas con las nuevas tecnologías ('Libre'). "Desde luego ha sido una profesión



Pablo Herrero y José Luis Armenteros, el pasado jueves en una cafetería madrileña.



que nos ha apasionado y que ha llenado nuestra vida, pero también hemos tenido suerte, porque sin suerte tampoco se llega a ningún sitio", asegura Pablo Herrero, quien fuera organista de Los Relámpagos y artífice junto a José Luis Armenteros de buena parte

↪ **Memoria colectiva**
"Cada generación las vive con intensidad al estar vinculadas a un momento de sus vidas"

↪ **Lucía por Sofía**
La censura no quiso que hubiera ninguna referencia al nombre de la futura reina

de las composiciones y adaptaciones del gran conjunto orquestal. "Normalmente las canciones tan solo duran una generación. Cada generación las vive con especial intensidad porque están vinculadas a momentos trascendentales de sus vidas y por eso las recuerdan, pero que pasen de una generación a otra ya es más difícil, por eso estamos muy agradecidos", señala Herrero, que no cree que la fórmula de la permanencia en el tiempo sea responsabilidad del

compositor, ni siquiera del intérprete, sino la suma de muchos factores que pasan necesariamente por una música y una letra capaces de despertar sentimientos en quien las escucha, el intérprete que sirve de transmisor y no menos importante la gente que la recibe. "Todas las canciones están hechas con el máximo cariño y la máxima sensibilidad, pero compartir una canción es cosa de dos, del que la hace y el que la escucha", explica Herrero, que reconoce que tanto José Luis como él supieron estar en el sitio adecuado en el momento adecuado, una situación promovida por su decisión de abandonar Los Relámpagos en 1968 y dedicarse de lleno a la composición y a la producción musical sin necesidad de tener que exponerse a las luces de los focos y trabajar así en la sombra. "Podía rodearlo de misterio pero te diré que influyeron sobre todo dos factores, que tuve que dejar el grupo para hacer la mili en Melilla y ellos se arreglaron de otra manera para seguir en la brecha, y que tras licenciarme se cruzó por el medio una carta del director de la compañía de discos donde grabábamos en la que me pro-